
RESEÑA DE LIBROS



Byung Chul Han (2021). No-cosas, quiebras del mundo de hoy. Barcelona, Penquin Random House Grupo Editorial S.A.U.

RESEÑA ANALÍTICA

El fetichismo de la información: reseña del libro *No-cosas, quiebras del mundo de hoy* de Byung Chul Han

*El orden terreno, el orden de la tierra,
se compone de cosas que adquieren
una forma duradera y crean un entor-
no estable donde habitar.*

Byung Chul Han

El reciente texto del filósofo Byung Chul Han, parte de la obra distópica 'La policía de la memoria' de la escritora japonesa Yoko Ogawa; en ella, una porción de su savia gira en torno a la relación entre la memoria y las cosas. A partir de diversos hechos, la autora traza la desaparición de distintos objetos, lo que corona como consecuencia, la desvinculación entre el pensamiento y las cosas. Así, se produce una progresiva aniquilación de la memoria, la cual se torna irrecuperable para los habitantes de su isla. Tal pérdida, va desde objetos resplandecientes, perfumados y rutilantes, hasta sombreros, esmeraldas y rosas.

En este sentido, la disolución o el no orden terrenal de Yoko Ogawa constituye la base para edificar sobre la suma de asociaciones entre objetos-humanos, como una especie de interrelación con el mundo tangible o palpable. De este modo, Byung Chul Han establece un punto de partida por analogía, para elevar dicha distopía hacia una nueva dimensión que en cierto modo transgrede parte de la teoría fetichista de las mercancías u objetos, contenida en Marx. Por ello, la policía de la memoria, el olvido y la pérdida de referentes con lo real es situada den-

tro de un nuevo espacio de interacción dentro de la cultura del universo digital y las informaciones.

A lo largo del ensayo se aprecia la diferenciación entre las cosas (objetos) y las informaciones (no-cosas). A partir de la experiencia humana del tacto y su pérdida dentro de un nuevo orden de relaciones, es cimentado un cambio en el cual es empobrecida la experiencia sensorial por la informatización del nuevo orden de la sociedad interconectada.

Han (2021) señala que la singularidad de lo terrenal está compuesto por las cosas que representan una condición duradera que a su vez generan una estabilidad en la cual es posible habitar, gracias al sostén que proporcionan. Mientras que, el orden de lo digital subvierte lo anterior. Por lo cual, la informatización culmina vaciando a los objetos de todo contenido y referente con lo real. En otras palabras, se genera un desequilibrio del orden terrenal mediado por los objetos, la memoria y el pensamiento por el vacío sostén de lo virtual, como parte del nuevo fetichismo de nuestros tiempos: la infomanía¹.

No obstante, desde la teoría Marxista, en el capitalismo y particularmente el *Fordista*, *Taylorista* y *Toyotista* se genera un tipo de enajenación y fetichismo producto del modo de producción de la sociedad industrial. En palabras de Hinkelammert (2017) el fetichismo de la mercancía se produce por la fragmentación, división y compartimentación de diversos sectores de la fábrica, lo cual genera una pérdida total del valor y proceso de producción de los objetos (mercancías).

A partir de la visión sesgada e invisibilidad de dicho mecanismo, se genera la subjetivación y cosificación del individuo alienado o enajenado. En otras palabras, el tipo de fetichismo fabril sitúa a las mercancías bajo un tipo de transformación en el que los hombres se relacionan a través de mercancías-sujetos o sujetos-objetos condicionados por la materia.

A diferencia de la teoría marxista, se expone un nuevo estadio de la condición ya no material de nuestra sociedad, sino, de un fenómeno

¹El término infomanía hace referencia a la obsesión compulsión por la información y los datos

psíquico orientado por las informaciones (no-cosas) e interconexión virtual. Lo cual sentencia que estamos asistiendo a un nuevo tipo de fetichismo de la no-cosa o el no-objeto. Es decir, la desmaterialización de las relaciones producidas por los vínculos con los objetos terrenales y duraderos, pasan a un nuevo plano de interrelación. Con ello, la pérdida o desaparición del referente es sustituido por un recubrimiento empobrecido, tensionado por las informaciones y las nuevas adiciones a las mismas. En la actualidad, es desplazado el *status* material como símbolo de poder, lujo, tenencia, hacia la imagen e información, como nuevo axioma de prestigio.

De esta forma, Han (2021) sentencia que: “el fetichismo de las cosas se ha acabado. Nos volvemos fetichistas de la información y los datos. Hasta se habla ya de «datasexuales» (...) La digitalización acaba con el paradigma de las cosas. Supedita éstas a la información” (p.8). En consecuencia, visualiza un tipo de fin que abre paso a nuevas formas de socialización. Por ende, el mundo tangible y los objetos son desplazados por referentes fugaces, emotivos y en constante circulación. El mismo autor lo menciona como un ruido constante producto de la información. En este caso, introduce el término *infómatas*², signado por la constante necesidad de comunicar e intercambiar informaciones.

Dicho fenómeno de la infomanía como adicción, vulnera la condición de estabilidad que nos conecta con el mundo real y tangible. A lo cual, Han (2021) señala que “en la actualidad, están completamente recubiertas de información. Los impulsos de información son todo menos polos de reposo de la vida. No es posible detenerse en la información” (p.7). Y esto, introduce un giro en el que las no-cosas carecen de todo referente en términos materiales. Generando así una ruptura desestabilizadora con lo físico; ahora transfigurado en el vasto horizonte de los signos, datos e informaciones contenidas en el universo de la red y el *Smartphone*. Siendo nuestra actualidad un volcamiento hacia el fenómeno y experiencia de la hipercomunicación, la cual se constituye por un constante bombardeo de información que finalmente conduce a la desaparición del sujeto en diversos planos y escenarios.

² El concepto *infómatas*, se refiere a los actores que procesan las informaciones.

Para Han (2021) “La hipercomunicación digital, la conectividad ilimitada, no crea ninguna conexión, ningún mundo. Más bien aísla, acentúa la soledad” (p.66). Haciendo desaparecer al otro y su alteridad. Se evapora con ello cualquier rastro de lo real, contacto y experiencia sensitiva entre los humanos. No obstante, a través de Heidegger, Han coloca en el centro de su análisis la relación del trabajo con respecto a la mano e infiere que ésta en lugar de trabajar, ha sido proyectada y reducida hacia acciones de corte lúdico. Mientras que en la mano de Heidegger se funda una especie de relación íntima y profunda del hombre con la tierra y el tacto; la lúdica es suplantada por el juego que representan los dedos dentro del universo digital. Dicho de otro modo, las yemas de los mismos produce una especie de desinteriorización de la experiencia a la que alude como *Homo ludens* (jugar con las teclas), lo cual culmina por reducir al mundo bajo una serie de procesos y soluciones técnicas condicionadas por el uso del smartphone, informaciones y la red.

Así, refiere que el término digital significa *digitus* (dedo). Se produce una distinción entre la mano heideggeriana y los dedos, vistos desde un nuevo escenario de acción. La primera, posee como característica la experiencia sensitiva con la cosa; mientras que los segundos, sirven para contar, calcular y teclear el nuevo espacio de desenvolvimiento humano. De este modo, lo humano fáctico vinculado con las cosas desaparece. Siendo desplazada la relación estable y objetiva que refuerza la identidad de los individuos por el caos que genera la hipercomunicación, infomanía, juego lúdico y smartphone.

Sobre este último, Han (2021) dice que: “La sobrecarga sensorial que emana –el- smartphone fragmenta la atención y desestabiliza la psique, mientras que el objeto –físico- de transición tiene un efecto estabilizador (...) La realidad se allana en flujos de información y de datos” (p.27-28-66). Tal desmaterialización, subvierte las relaciones que históricamente han sido fundadas mediante el contacto humano sensitivo. Desde una silla o un peluche, hasta un prenda por tan solo ejemplificar, representan objetos usualmente asociados con lo terreno, humano y asociativo, en el que los sentidos y la razón fundan referentes. Sin embargo, un nuevo panorama se erige, emplazado por un renovado poder: el de las informaciones y los datos.

Entre algunas de las categorías o apartados de la obra, son desplegadas diversas formas enunciativas que giran en torno a un mismo eje (no-cosas), entre las que conforman la obra tenemos: 'De la cosa a la no-cosa, de la posesión a las experiencias, smartphone, selfis, inteligencia artificial, vistas de las cosas, perfidias de las cosas, la espalda de las cosas, fantasmas, magia de las cosas, el olvido de las cosas en el arte, la mano de Heidegger, las cosas queridas, silencio y una digresión sobre la gramola'.

Por otro lado, cabe resaltar que la introducción de conceptos como *capitalismo de la información*, denota renovadas formas de coacción en las que opera el actual sistema de plataformas virtuales. Es decir, su arquitectura se basa en el modelo del capitalismo de plataformas³, señalado en la obra como mecanismo de control y producción material e inmaterial, elevadas a la condición de libertad de acción. La cual, es reducida a elección de consumo y expresada en la utilidad de las yemas de los dedos.

Según Jeremy Rifkin (2010) en su texto: la era del acceso, la revolución de la nueva economía, señala un rasgo distintivo de nuestra época en el que las redes desplazan a los mercados y el acceso reemplaza cada vez más a la propiedad y, a pesar de que esta sigue existiendo, adquiere una importancia solo en términos de renta. Incluso, va más allá y afirma que, la propiedad de cosas o la cantidad de cosas ya están siendo consideradas obsoletas, debido a que se está generando una transición que abandona las propiedades físicas por el acceso al nuevo olimpo de concentración y producción inmaterial de la web. Sobre esta base, Rifkin (2000) afirma que:

El capital intelectual es la fuerza motriz de la nueva era y lo más codiciado. Los conceptos, las ideas, las imágenes -no las cosas- son los auténticos artículos con valor en la nueva economía (...) En la economía-red las transacciones de mercado se ven sustituidas por alianzas estratégicas, coproducción y acuerdos para compartir los beneficios (p.16).

³ El concepto capitalismo de plataformas es acuñado por Srnicek, el cual denota como modelo de captación, recolección o extracción de datos, procesamiento y comercialización a partir la concentración usuarios de la red bajo dichas plataformas.

Claramente, anticipa lo que Han materializa dentro del concepto de las informaciones; ya que Rifkin dimensiona una diversidad de elementos que forman parte de la visión expuesta en el texto de las no-cosas. Sin embargo, su visión es mucho más optimista y evidente en un posterior libro bajo el título: *Green New Deal* global, en el cual afirma que su esperanza es depositada en la generación *milennial*. Ello nos proporciona una lectura distinta a la visión planteada por la creciente negatividad de la informatización y el poder de las tecnologías, como mecanismos de estrangulación, control y persuasión dispuestos en nuestra cotidianidad.

Asimismo, el conjunto de relaciones y analogías presentes bajo el concepto de la digitalización, mecanismos y dispositivos tecnológicos, son expuestas en diversas formas, con el propósito de ampliar otros estadios interpretativos y refinar anteriores propuestas. Toma por ejemplo elementos como las *selfis*, *smartphone* e inteligencia artificial que nuevamente forman parte de su edificación teórica. En este sentido, el filósofo agudiza y expande una línea argumentativa que expone un conjunto de fenómenos en pleno desarrollo, capaces de establecer aciertos y generar contradicciones que han fomentado distintos análisis críticos sobre sus sesgos, debilidades, dualismos teóricos y nihilismo a modo de comentario anexo.

Finalmente, el creciente *boom* que el fundador de *Facebook* Mark Zuckerberg expone como el futuro próximo de la humanidad a través de la realidad aumentada y su proyecto *metaverso*, coinciden con las ideas de Han. Lo cual, en cierto modo nos advierte las posibilidades de un mundo signado por la hiperrealidad e informatización. La invitación pues, es a sopesar una vez más diversos aspectos problematizadores acompañados de dosis de luces en modo reflexivo. Quedan abiertas las puertas y ventanas al lector, como aperitivo a desentramar los diversos pasajes expuestos en cada apartado de forma concisa, amena y con su habitual forma discursiva, catalogada de escritura en modo aforismos.

REFERENCIAS CONSULTADAS

Han, B. (2021). *No-cosas Quiebras del mundo de hoy*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Hinkelammert, F. (2017). *La vida o el capital: el grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO / ALAS

Rifkin, J. (2000). *La era del acceso, la revolución de la nueva economía*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A.,

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editora.

M.Sc Luis Alfonso Briceño-Montilla

Especialista en Metodología de la Investigación y cursante de Doctorado en Educación. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt Venezuela. E-Mail: Ciudadbohemia1@gmail.com